

DANDO VUELTAS CON LOS OBJETOS

El propósito de este trabajo es acercarme al concepto de objeto, y más concretamente, a la forma en la que la relación con los objetos puede marcar los diferentes vínculos que acontecen a lo largo de la vida de un sujeto.

Nunca pensé que realmente tuviera problemas para saber identificar lo que es un objeto, o incluso cuando un sujeto se pone de objeto, pero para mi sorpresa y a medida que avanzaban las sesiones, ese primer concepto fue mudando, y para mi sorpresa no se volvió más claro, al contrario, cada vez se volvió más complejo y difuso. Sobre todo cuando este concepto de Freud trato de implementarlo en Lacan, ambos se mezclan y aparecen nuevos interrogantes que nunca antes se me habían planteado:

- ¿Hay algún tipo de relación entre objeto, deseo y pulsión?
- ¿Los objetos pueden ser intangibles?
- ¿Somos conscientes de nuestros objetos?
- ¿Nuestros objetos son siempre objetos de deseo o puede haber otra cosa?
- Los objetos, ¿son la causa del deseo?
- ¿El famoso objeto a de Lacan, tiene algo que ver o simplemente comparte el nombre?
- Se habla de objeto oral, fecal, mirada o voz. Un sujeto, ¿puede tener varios objetos o siempre hay uno que predomina?
- Y finalmente, también se habla de objeto real, ese que hace agujero y que es el vacío.

Y quizá después de esto viene realmente la gran duda, ¿cómo algo real puede ser el vacío?

Por dónde empezar, que duda resolver primero. En la RAE la primera definición que aparece de objeto es:

- *Todo lo que puede ser materia de conocimiento o sensibilidad de parte del sujeto, incluso este mismo.*

Aparecen muchas más definiciones, concretamente nueve diferentes, entre ellas:

- *Fin o intento a que se dirige o encamina una acción u operación.*
- *Materia o asunto de que se ocupa una ciencia o estudio.*
- *Cosa (la más cercana a mi idea de objeto)*
- *Complemento directo.*

Y ahora toca que hacer con las dudas y con las definiciones. Aunque en esta combinación de dudas y definiciones un nuevo ingrediente debe aparecer, que son las metáforas y la simbología. Será realmente que los objetos no existen realmente y lo que si existe son la idea que tenemos de ellos y la importancia que le damos en nuestros quehaceres.

La primera definición nos indica que es la materia de conocimiento o sensibilidad de parte del sujeto, incluso este mismo. Quizás será que aquellos objetos que elegimos nos están diciendo algo de nosotros, quizás de ese saber que no sabemos que sabemos pero que trata de hacerse presente y buscar el camino, aunque realmente me inclino a que habla del deseo del sujeto, y quizás detrás de cada deseo hay una pulsión. Hay deseos que no cuesta ver, que son muy visibles, pero otros están muy velados o incluso tapados. ¿Tan horrible es desear?, supongo que si y me imagino que ahí empieza la represión u omisión. Si fuese así, sería importante limpiar el camino para dejar que ese saber o deseo se reconozca y a partir de ahí hacer algo con él, llegar

a la meta o no. Aquí ya estaría la segunda definición, fin o intento a que se dirige o encamina una acción u operación; sería ese impulso que nos lleva a hacer.

Otra definición es materia o asunto de que se ocupa una ciencia o estudio. Me remito a todo este texto, las dudas, las cuestiones, las incertidumbres tienden a llevar al sujeto a la búsqueda de respuestas, y supongo que este es el objeto del psicoanálisis, buscar ese saber no velado y que asoma de vez en cuando con destellos.

La definición más sencilla, cosa. Supongo que la más popular, quizás por eso, por ser sencilla.

Y por último, pero que no me deja indiferente es la de complemento directo. Si decimos que el inconsciente se estructura como un lenguaje, en el que la consecución de significantes es importante, desde luego esta definición debería cobrar mucho significado. Será que el objeto es aquello que acompaña y complementa al sujeto y por eso, un individuo no podrá ser sujeto sin no tiene sus objetos. Y quizás aquí se llega al núcleo de todo, al objeto a.

Y es aquí dónde realmente tengo mi gran duda, qué es el objeto a. Se dice que es un agujero en el que no hay nada, sin embargo es lo que permite hacer estructura. Una estructura que te permite hacer pequeños cambios pero nunca puede ser derribada completamente para volver a ser construida. Aquí está la diferencia entre hacer reformas para paliar problemas pero esconder la estructura o hacer una rehabilitación para ayudarla a ser más estable y brillante.

Así tenemos múltiples objetos, y nos relacionamos con ellos como podemos y sabemos. Son importantes para nosotros y creo que acompañan al objeto principal y ayudan a adornar esa estructura.

Quizás a medida que avancé en la reflexión, una incógnita, me llevaba a otra y tenía la sensación de ir complicando la "cosa", pero quizás siempre al final aparece un destello que permite marcar un punto, quizás no es un punto final pero sí un punto y aparte.

Y si eso que siempre vuelve y se repite viene marcado por nuestros objetos, quizás en algún momento se puede hacer esa rehabilitación y cambiar objetos, bien de sitio o bien por unos nuevos, quizás así hagamos nuestra estructura más confortable, o quizá más sustentable, significativa que está de moda.

Iria Giráldez Ramallo

29 de Mayo de 2019